WSJ: Escasez en los hospitales venezolanos dispara la mortalidad infantil

Autor Administrator
 Wednesday, 19 de October de 2016
 Modificado el Wednesday, 19 de October de 2016

La tasa está muy por encima del extremo superior del rango que Unicef estima para Siria, un país en guerra

(Caracas, Venezuela. Redacción Sumarium) “4.074 bebés murieron en Venezuela antes de cumplir un año, 18,5% más que en el mismo periodo del año pasado y 50% más que en igual lapso de 2012.

Mientras la mortalidad infantil crece en Venezuela, la cifra disminuye en el mundo entero. En el país mueren 18,6 neonatos por cada 1.000 nacidos vivos, índices que solo son comparables con naciones en guerra o muy pobres. De hecho la cifra está muy por encima del extremo superior del rango que Unicef estima para Siria, de 15,4, un país en conflicto bélico.

Según un escrito de Sara Schaefer Moz para The Wall Street Journal, Venezuela fue en un momento considerada un modelo de atención de salud en América Latina. Sin embargo, lo que actualmente arrojan las cifras una de las señales más alarmantes de la descomposición de las estructuras sociales y estatales.

A CONTINUACIÓN EL ARTÍCULO INTEGRAL

Hace unos meses, personal médico del Hospital Universitario de esta ciudad del este de Venezuela ayudó a dar a luz a dos bebés prematuros que necesitaban incubación. No obstante, debido a la escasez que castiga al país, el hospital tenía sólo una incubadora en funcionamiento. El equipo médico tuvo que tomar una agonizante decisión: pusieron al más fuerte de los dos bebés en la incubadora; el otro falleció pocos días después.

Escenas como esas ocurren a diario en este país en crisis. En los primeros cinco meses del año “el más reciente lapso del que hay cifras oficiales disponibles”, 4.074 bebés murieron en Venezuela antes de cumplir un año, 18,5% más que en el mismo periodo del año pasado y 50% más que en igual lapso de 2012.

La mortalidad infantil aumenta rápidamente en Venezuela, mientras cae en casi cualquier otra parte del mundo, una de las señales más alarmantes de la descomposición de las estructuras sociales y estatales de Venezuela. “Creo que representa un problema social muy grave, donde las funciones básicas de gobierno se están descomponiendo”, dice Janet Currie, economista y experta en mortalidad infantil de la Universidad de Princeton.

La tasa total de mortalidad infantil de Venezuela, definida como muertes en el primer año de vida, es actualmente de 18,6 por cada 1.000 nacidos vivos, de acuerdo con las estadísticas del gobierno. La cifra infantil, de 15,4.

La tasa de muertes infantiles en Venezuela sigue siendo significativamente menor que en los países más pobres del mundo, como Sudán del Sur y Congo, pero aumenta rápidamente mientras que en esos países ha estado cayendo.

Venezuela fue en un momento considerada un modelo de atención de salud en América Latina. Sin embargo, la

escasez de moneda fuerte, provocada por los bajos precios del petrleo y aos de mala gestin econmica, ha provocado la falta de casi todo.

Las estadsticas sobre la mortalidad infantil en Venezuela son difciles de conseguir debido a que el gobierno ya no las reporta peridicamente. Los mdicos de los hospitales estatales, donde nacen la mayora de los bebs, a menudo son sancionados o amenazados con la prdida del empleo por hacer pblicos los datos. La grave situacin del sistema de salud â€”otrora uno de los pilares de la llamada revolucin popularâ€” se ha vuelto un secreto de Estado, con guardias armados que vigilan los establecimientos de salud y expulsan a los periodistas que logran entrar.

En septiembre, los venezolanos se indignaron ante fotos de recin nacidos en cajas de cartn en la maternidad del hospital estatal Domingo Guzmn Lander, en el estado Anzotegui. El gobernador del pobre estado costero dijo que las cajas eran sustitutas de las incubadoras, aadiendo que los voluntarios podan decorarlas.

Los hospitales carecen a veces de agua potable y desinfectantes y, a menudo, de antibiticos y leche de frmula para bebs.

Rosa ngela Lara, de 18 aos, tuvo en abril un nio saludable de tres kilos. Das ms tarde, despus de que manchas de un color prpura azulado comenzaron a extenderse por su cuerpo, el beb muri de una infeccin agresiva que se haba propagado por todo el Hospital Universitario Antonio Patricio de Alcal, en Cuman.

Cmo pueden decir que estaba bien y luego, de repente, ya no lo estaba?, dijo entre lgrimas Lara, una estudiante universitaria.

Ms de otros 100 bebs murieron aqu en los primeros cuatro meses del ao luego de que las enfermeras no pudieron comprar jabn y el suministro de agua sufri interrupciones que duraban horas. Es una pesadilla, dijo Ana Molina, pediatra que dirige la unidad neonatal. En septiembre, fallecieron 36 de los 43 recin nacidos que fueron puestos en cuidados intensivos en el hospital, segn Luis Vegas, ex jefe de maternidad que todava tiene acceso al registro epidemiolgico.

Despus de que el agua se cort por unos das este ao en el Hospital Luis Ortega, en Porlamar, en la zona turstica de la Isla de Margarita, siete bebs murieron en menos de una semana tras un brote de bacteria que se propag a travs de la materia fecal, dijeron los mdicos a la prensa.

En el lejano oriente del pas, en el Hospital Ral Leoni de Puerto Ordaz, los bebs se sofocaban en las cunas mientras la temperatura rodaba los 35 grados. El refrigerador no funcionaba, por lo que no se poda guardar leche. Los mdicos dijeron que no haba alcohol para frotar, antibiticos ni hisopos de algodn. Las muertes de bebs se han duplicado, pasando de 15 al mes en 2015 a 30 por mes este ao, informaron los mdicos.

Si tuviramos todos los insumos y equipos, es muy posible de que estos bebs sobrevivan, dijo un doctor de Ral

La situacin tambin presenta riesgos para las madres. Las muertes maternas relacionadas con el parto en los hospitales estatales son el cuntuple de lo que eran en 2012, segn las estadsticas del gobierno. La cifra contrasta con la tendencia global de una disminucin de 44% desde 1990, segn Naciones Unidas.

Hace unos meses, María de los Ángeles Carreño, una vivaz estudiante de 19 años de Porlamar, que vivía con su pareja, Jelfred Gil, estaba muy contenta por dar a luz a una niña a la que planeaba llamar María, según su familia. La ecografía y los informes médicos a los que tuvo acceso The Wall Street Journal indicaban que el embarazo progresaba normalmente.

Una pariente de María de los Ángeles Carreño muestra la partida de nacimiento de María, una bebé prematura que murió tres horas después de nacer. La madre, de 19 años, también falleció luego de que su condición empeoró tras el parto. ENLARGE

En abril, sin embargo, comenzó a tener dificultades para respirar y su doctor se preocupó pensando que podría desembocar en un ataque de asma. Carreño fue llevada al Hospital Luis Ortega. Su estado empeoró y fue puesta en un coma inducido, dicen miembros de la familia. Tres días más tarde, los médicos empezaron a sacarla del coma y a inducir el parto.

María Milagros Gil Carreño nació prematuramente el 10 de abril, pesando 1,5 kilos. Sus dos pequeños pies fueron estampados en la partida de nacimiento. Con una buena atención neonatal, probablemente habría sobrevivido, dice el primo de su madre, pero una enfermera les dio una mala noticia: no había incubadoras disponibles. María murió tres horas después del nacimiento.

Más tarde, la condición de la madre comenzó a empeorar. Necesitaba oxígeno, pero los tanques de oxígeno estaban vacíos, cuentan familiares que les informaron en el hospital. Después de enterrar al recién nacido, Lorenis Martínez, prima de Carreño, oró por esta ante una imagen de la Virgen del Valle, patrona de la isla, en la penumbra de la sala de espera del hospital. Carreño murió, según los registros médicos, de un fallo multiorgánico causado por un choque séptico.

“Fue como si me dieran un puñetazo en el pecho”, dijo Martínez un mes más tarde, con un nudo en la garganta. “Perdimos a las dos”.

<http://sumarium.com/ws-j-escasez-en-los-hospitales-venezolanos-dispara-la-mortalidad-infantil/>